

**PREGÓN  
JUVENIL DE  
LA SEMANA  
SANTA DE  
PALMA DEL  
RÍO 2017**

### **Dedicatoria íntima**

- A los cofrades, que en su día confiaron en mí y hoy puedo estar orgulloso de ellos.
- A toda mi familia que tanto me apoya en todos mis momentos, y en los más difíciles siempre han estado ahí.
- A mi hermano, Álvaro, que junto a esta pasión cofrade que nos une, es sangre de mi sangre.
- A todos mis amigos con los cuales comparto la vida y disfruto de su tiempo, junto con ellos es como más a gusto estoy pues me dan lo que más me hace feliz, su amistad.
- A mi Hermandad del Santo Sepulcro que me ha hecho pregonero, ha confiado en mí y me ha llenado todos estos años de momentos buenos con los que me quedo (lo bueno de la vida) y me ha permitido disfrutar de personas que verdaderamente han valido la pena. Con los que están actualmente y con los que estuvieron compartiendo años de mi vida.

## *Y LLEGÓ...*

Fervor y Pasión de un pueblo, cuyos sentimientos de corazón laten al mismo tiempo que el de sus Cristos y Vírgenes, año tras año, primavera tras primavera la ciudad elegante y magnífica es testigo absorto de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Del dolor y la hermosura de una Virgen que bajo un palio de cielo recorre calles y plazas. Como en un sueño, el arte se viste de exquisitos materiales, son la ofrenda barroca y devota de los palmeños. Piropos y silencio, aplausos y saetas, música y oración, lágrimas y vida.

Y llega sin hacer ruido la primavera, y con ella, el olor a azahar impregna cada rincón cofrade.

Y llegaron los costaleros, con un suave son que mece con cariño el caminar de la parihuela en cada ensayo queriendo que llegue el esperado día de la salida para que todo el peso sea de Amor. Poco a poco, muy poquito a poco, llegan los pies del Señor y de su Madre, que los esperan con cariño preparados en su capilla.

Y llegaron las flores, preparadas para engalanar los pasos. Cuanta envidia llevan de saber que sólo serán un ornamento para la flor más bella, el clavel que cada hermano ofrece para que vaya al lado de Ella. El iris o el clavel con desdicha se funden con la oscura madera del paso y regala su mejor color para Jesús.

Y llegaron los hermanos, con sus túnicas y antifaces buscando su presencia, entrando en el templo y con los nervios de cada año le dicen: Señor, yo alumbraré tu camino. Besos y abrazos de reencuentros entre hermanos, gestos de cariño, que cada año vuelven a surgir como el azahar en los naranjos de la ciudad llenándolo todo de hermandad.

Y llegó el momento, la cruz de guía en el dintel, los costaleros esperan el golpe del llamador, los nazarenos nerviosos ultiman sus cirios, las mantillas dispuestas con su rosario en la mano, el capataz con sus ojos cerrados se encomienda a Ellos, las maniguetas se enlazan al paso, las velas comienzan a arder. Todo está listo. Tres golpes suenan en el llamador, tres golpes resuenan en los corazones. El paso va saliendo muy poquito a poco, los sonos de la música se funde en los metales de la banda, el Señor revira y con noble paso enfila la plaza que lo espera expectante. A paso de tambor se aleja el Señor, y ahora toca esperar a su Madre.

Y llegó el paso de Virgen a derrochar dulzura en cada caricia de faldón con el zanco, María, con mirada perdida necesita el consuelo de sus hermanos que la acompañan en las filas de nazarenos. Los cirios lloran lágrimas de cera ante el sufrimiento de Nuestra Madre.

Y llegó la hermandad a las calles palmeñas inundando con el sabor a cofrade incienso. Hermanos que durante todo el año trabajan en ella. Palma se rindió al paso lento y señorial de Jesús y a la cadencia del caminar de María Santísima. El sol cedió ante la luna y esta hizo brillar el rostro doloroso hasta el regreso donde los vecinos con lágrimas en los ojos los vieron llegar. La cera realzó los matices de los perfiles de la canastilla del Señor surgiendo así luces y sombras por las calles de su pueblo.

Y este año, saldremos, disfrutaremos y recordaremos todos los mejores momentos en los que somos felices y en el que nos acordamos también de los que ya están cerquita de Él.

## *SALUTACIÓN Y AGRADECIMIENTOS*

- *Señor Consiliario del Consejo de Hermandades y Cofradía de la Ciudad de Palma del Río, párroco de la Parroquia de San Francisco de Asís, Don Gabriel Castilla Serrano.*
- *Párroco de la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, Don Francisco Baena Calvo.*
- *Concejala de Juventud del Ayuntamiento de Palma del Río, Ana Isabel Fernández Rey.*
- *Hermanas Franciscanas de los Sagrados Corazones.*
- *Dignísimas autoridades Civiles*
- *Señora Presidenta y Junta del Consejo de Hermandades y Cofradías de la ciudad.*
- *Estimados Hermanos Mayores y Juntas de Gobierno de las Hermandades de penitencia y gloria de nuestra mariana ciudad.*
- *Señor pregonero mayor, hermano Nicolás López*
- *Familia. Amigos.*
- *Cofrades todos, Señoras y Señores.*

No puedo, ni debo comenzar mi pregón sin antes agradecer las palabras de mi amiga y hoy presentadora Mari Carmen, AMIGA con mayúsculas y mejor persona aún. Pues sé positivamente, que es nuestra amistad forjada, la que ha hecho que surjan desde la sinceridad, esas palabras que, sin duda, me ayudan a minimizar hasta el extremo tantos temores, que por la responsabilidad que asumo, en este momento me invaden. Cada vez que nos vemos siempre trata de darme aliento y llenar los huecos de la duda con frases de apoyo y cariño. Te doy las gracias públicamente y reconozco tu cariño en mi persona.

Del mismo modo, debo agradecer a la Junta del Consejo de Hermandades de la ciudad, así como a todas las Hermandades que lo conforman, por la elección para que yo sea este año el pregonero juvenil de la Semana Santa. Gracias de corazón, no sabría expresar el orgullo que es para mí el estar hoy ante este atril.

*“EN EL PRINCIPIO YA EXISTÍA LA PALABRA,  
Y LA PALABRA ESTABA JUNTO A DIOS,  
Y LA PALABRA ERA DIOS” JUAN 1, 1-5.9*

No reúne mi persona, las dotes oratorias y literarias que debe exigírsele a cualquiera que vaya a hablar en público, y mucho más ante este atril, pero bien es sabido, que la carencia de cualquier facultad puede suplir un poco con voluntad, y esta, desde luego no me falta, esperando de todos ustedes, que solo vean en mí, más que nada, a un auténtico cofrade, que ha sido el encargado de resaltar este año, la celebración de la Semana Santa de Palma del Río.

Este pregón va dedicado a todos los cofrades de verdad, y hermanos, ser cofrade no es pertenecer a la Junta de Gobierno de tu hermandad, ponerse la chaqueta y la medalla para sus cultos, cofrade es el que pertenece a su Hermandad y acompaña a sus titulares durante el año, cofrade no es aquel que va a pedirle al Señor y a su Madre cuando está en apuros, cofrade es aquel que les da las gracias cada día por cualquier momento bueno que le ocurra, ser cofrade no es criticar a tu Hermandad cuando sale a la calle o prepara sus cultos, cofrade es aquel que lucha por su hermandad para mejorarla cada año, y crítica sí, pero de manera constructiva, proponiendo y dando opiniones. Porque las cofradías son para disfrutarlas y vivirlas desde dentro y desde fuera, todos somos importantes, desde el cofrade de a pie hasta el Hermano Mayor de una Hermandad o un Presidente del Consejo de Hermandades.

*LAS COFRADÍAS, MEJOR DESDE DENTRO*  
*(A LA JUVENTUD COFRADE)*

Juventud cofrade: cómo no nombrarte, por lo vivido: consiéntete darte a luz en una Hermandad. No menosprecies el inmedible mundo que aflora en las cajas de cera, en los pesados doseles de tela, en las idas y venidas a las floristerías, en la espátula que quita la cera del suelo... Vive las horas en los focos de luz de la capilla de tus titulares en una noche interminable de montaje. Conoce la gente distinta que comparte contigo nada más que las costillas de tu Cristo; solamente los párpados de tu Virgen.

Llama en la puerta de tu Cofradía. Y, una vez allí, mira mucho, escucha más y aprende todo. Así son las cosas, jóvenes que os atraen los altares de culto del Santo Sepulcro, la Virgen de la Concepción siempre abrigada en sus encajes, la música celestial que oye el Cristo de la Expiración, que os quitáis el sombrero ante una revirá perfecta de las tantas que da el misterio del Señor Orando en el Huerto, o se os eriza el vello con el quejío de una saeta que amanece junto a Jesús Nazareno bajando por calle Ancha, y os causa admiración la flor estudiada de la Virgen de la Estrella, o la plata blanquísima del palio de la Piedad... Jóvenes: pensad que detrás hay mentes y manos como las vuestras. Que esta locura de la Semana Santa es para todos, sí, pero que no sale de la nada. Que salimos para Palma, pero no es toda Palma la que saca los pasos. Que hacen falta personas en las aceras para este teatro bello, pero también actores de escena.

Llama a las puertas de tu Hermandad. No ya sólo saliendo; participa de sus cultos y saca provecho de ellos. Disfruta de la cercanía de los titulares y descubre la enorme riqueza de seguir a Jesús. Intégrate en el día a día, sumérgete en las mejores escuelas de las Cofradías que son las Cofradías mismas.

Encuentra tu Hermandad, tus Hermandades. De Gloria, de Penitencia, una de cada... da lo mismo. El objetivo es que la Cofradía vea en ti una esperanza de continuidad, un colchón de supervivencia, una caricia de futuro. Calma la sed inquieta que asoma por muchas balconadas: ayuda a rebajar montañas de túnicas, agota las etiquetas de los sobros, envuelve y desenvuelve los varales de palio, aprende a afianzar un dosel... Siente en tus carnes qué es realmente sacar una Hermandad adelante y cuánto sacrificio altruista hay en quienes la integran. A los cofrades no nos queda nada nuevo por inventar.

Y, una vez integrado en ellas, conoce qué es lo esencial en una Cofradía: el culto por encima de todas las cosas. Para ser cofrade, primero, hay que ser cristiano. Una Hermandad vive de la oración, que la muestra en la calle desde la fe, que es lo que nos diferencia de una cabalgata.

## *LLEGA LA CUARESMA*

Y deshojando las páginas del calendario un año más llega la Cuaresma, como siempre, llega sin que nos demos cuenta, sigilosa pero siempre llega. Y llega con un mensaje que invita a la reflexión, a la oración, al sacrificio, siempre llega la Cuaresma. Y viene para anunciarnos que solo quedan 40 días para la gloria, 40 días para que desatemos nuestras pasiones y destapemos nuestros corazones, 40 días para vivir el acto central de nuestra Fe, 40 días para vivir la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Y siempre llega la Cuaresma, pero tan distinta a la del año anterior, que nos faltan días en el calendario para disfrutarla. El cofrade vive la cuaresma desde el primer día, con la imposición de las cenizas en nuestras parroquias. A partir de ahí los días empiezan a correr en el calendario y la cuenta atrás se acelera, esto ya es inminente, todavía con la ceniza en la frente el cofrade comienza a prepararse para su semana grande, las primeras saetas suenan en un ambiente cofrade en la peña flamenca, donde la exaltación a la Saeta que organiza la Hermandad del Huerto, nos anuncia que esto ya está aquí, que solo quedan unos días, y pasan en un abrir y cerrar de ojos. Los ensayos de la Agrupación Musical de la Vera+Cruz serán la melodía cada tarde al caer el sol, las madres preparan ya las capas y antifaces. Los cultos se suceden, y es que Palma del Río no pierde su cita cada cuarto domingo de Cuaresma con la procesión del Señor de la Agonía. Un llamamiento de apoyo a ese grupo de jóvenes de La Agonía, que como cofrades están intentando formar Hermandad, animándoles en sus esfuerzos, invitándoles a seguir el camino de la Cruz, sin desaliento, despacio y con paso firme, porque en el mundo cristiano todos tenemos sitio, compartiendo y no disputando, dialogando y no exigiendo, dando, sin esperar nada a cambio, siguiendo las enseñanzas del que murió por nosotros.

Los triduos y quinaros serán una constante en el devenir de las Hermandades. Los sacerdotes trabajan a contrarreloj para tener listos los enseres. “Señores que esto ya está aquí, que nos pilla el toro”. Los ensayos marcarán la agenda de los costaleros cada semana. Los diputados de penitencia empiezan a buscar a los hermanos para portar los enseres, “que va, varas ya no me quedan” “pero oye, ¿no te gustaría llevar la Cruz de Guía este año? en verdad no pesa tanto”. Y esas personas mayores con la pelea con el tiempo igual que todos los años: “Uff este año pinta feo, me está doliendo la rodilla y esta nunca falla”. Porque eso sí, los cofrades entre Cuaresma y Semana Santa nos convertimos en unos expertos en meteorología. Algunos por estas fechas nos sacamos un máster en hombre del tiempo. Que si aire húmedo, alta presión, borrasca, anticiclón, un manejo de la dialéctica meteorológica que nos convierte a todos en un experto hombre del tiempo.

Y qué decir de la gastronomía en Cuaresma, esas espinacas y el bacalao con tomate que te prepara tu madre como marca la tradición o las torrijas de miel que te hace tu abuela. Y es que en palma, nos faltan días para vivir la cuaresma, porque cuando te das cuenta estás con tu docena de claveles en la ofrenda de la Virgen de los Dolores, como cada Viernes de Dolores, mientras te quedas prendado del rostro del Cristo de las Aguas, sin que nos demos cuenta la Virgen de la Concepción es cobijada por su magnífico palio y el Señor de las Huertas es clavado en el monte calvario que como cada Miércoles Santo rebotará de claveles rojos. El Señor Cautivo ya está en su paso, y la Virgen de los Dolores de la Asunción conversa con el discípulo amado. En el Hospital de San Sebastián, Nazareno y Piedad aguardan para pasear en la noche del Viernes Santo.

## *DOMINGO DE RAMOS*

**D**esvaneciéndose como ese incienso que perfuma a Palma en Semana Santa, sin darnos cuenta la Cuaresma se nos escapa de las manos otro año más. Sigiloso y con la misma ilusión de un niño en la noche de reyes amanece un nuevo Domingo de Ramos. La mañana del Domingo de Ramos, es distinta a todas, su luz es la luz de la Semana Santa, los visillos del cielo se abren de par en par para que el azul cielo de Palma empiece a perfilar las sensaciones cofrades de todo un pueblo. Y será allí, en el colegio salesiano, el Domingo de Ramos, cuando despierten los niños a una radiante mañana que se presume llena de ramitas de olivo, torrijas, y esas potentes ganas de la semana de Pasión.

¿Qué pasará por sus mentes? Entre tanto brinco y salto sobre la cama, inquietos por colocarse la túnica, la medalla y la capa roja.

-¡Mamá, mamá! Que ya nos toca. Que es el día, que es la hora.

-¡Mira niño, relájate! Anda, corre la ventana, asómate y dime: ¿hace frío, hay nubes, como está la mañana?

-¡No, mamá!, hace un sol que empalaga. “Uy la caló”, ya verás cuando nos coja a eso de media tarde en el patio de los Salesianos o en la plaza del Ayuntamiento.

-¡Corre mamá!, que vamos tarde. Que no me quiero perder el momento en el que los costaleros se ponen la ropa, cuando se van al patio del colegio a fajarse y hacerse los costales, antes de que salga la cofradía.

-¿Y yo que llevo mamá? ¿Qué me darán hoy, incienso, ramitas de olivo o una palma?

-¡Ya veremos niño! preguntaremos allí en la casa hermandad, mientras se forma el cortejo donde unos:

Cachitos de inocencia

abren la Semana Santa.

Son los chiquillos de las almas blancas,

los cirineos del hoy y del mañana.

La bendita llave de la esperanza,

donde todo comienza y acaba.

En la mañana del Domingo de Ramos todo parece ir con desenfreno, mientras la tarde se apresura a tomarlo todo, y en ese preciso momento es cuando se produce el primer milagro, ver el primer nazareno de la Semana Santa, y entonces será cuando se apodere de nosotros ese escalofrío recorriéndonos por todo el cuerpo. Saldrá el niño hebreo tirando de la burra en la que monta el Señor, poquito a poco desde los jardines del Colegio Salesiano, sin música, sólo se escucha el rachear de las zapatillas. Sale del colegio el Señor sobre su borriquilla acompañado de San Juan y San Pedro a rendir honores por toda la ciudad, a poner el primer izquierdo en las calles palmeñas y es que el Señor de la Entrada Triunfal tiene algo diferente, algo que no se te borra de la cabeza que es Domingo de Ramos y todavía queda una semana de Pasión por delante.

Y tras Él, llegas Tú. Cuando la palmera del misterio del Señor triunfante se pierde en la lejanía, te diviso entre antifaces rojos, cuando la bulla del Señor se convierte en calma, apareces tú, Estrella, en tu malla como palio. Ni el sol de este domingo de ramos, se quiere marchar de tu vera, y aprovecha hasta que su último rayo ilumina tu cara de niña, para colarse entre tus bambalinas, poder bañar tu rostro bello, y acompañarte hasta que, en la calle Sánchez no tiene más remedio que dar paso a la noche, y esta vez es la candelería la que iluminará tu caminar por las calles palmeñas.

### *LUNES SANTO*

**O**boe y Fagot. Suena ahora silencio, suena por la plaza de San Francisco mientras, entre un camino de luces la llama de unos ciriales aparece, entre el terciopelo de sus túnicas y el sigiloso paso de la Cofradía. El Lunes Santo ha cambiado la semana, que comenzó alegre y luminosa, y ahora se torna meditabunda y tenebrosa. Pero aún así, suenan las saetas, un quejío que rompe el silencio y que con arte, reza. Acompaña la solemne música de capilla con las típicas Saetas del Silencio, como no podía ser de otra forma. Y pasa el Señor de las Aguas, sus hermanos lo traen en Vía-Crucis en unas andas. Orando y haciendo orar, envueltos en un humo de solemnidad, así pasa por los rincones más estrechos. Por los que ningún otro puede pasar.

Es Lunes Santo y anochece. El Cristo de las Aguas, de las almas de los palmeños avanza sencillo, majestuoso y solemne, llevado a hombros por sus hermanos. Con su lenguaje propio, de silencio, austeridad y oración, que trata, a lo largo de todo el año y en cada estación de penitencia, de romper nuestro inmovilismo. No hay más susurro que el de la brisa que viene a verlo. Y así, como un silencio maestrante al inicio de una faena, pasa a nuestro lado erizándonos la piel. Se nos estremece el corazón por su semblante sereno en ese preciso instante en el que la paz nos inunda el alma. No hay clarines ni timbales, ni cornetas ni bandas: sólo un simple trío de capilla que anuncian la llegada de su amor soberano.

### *MARTES SANTO*

La jornada del Martes Santo tiene una luz especial, se torna el cielo de gris en la tarde en la que el Señor encomienda su espíritu. El cambio del color del cielo anuncia con nubarrones lo que está por venir. Ha comenzado la Pasión de Jesús.

¿Dónde está el Huerto de los Olivos en Palma?

Se encuentra en uno de los barrios peculiares de nuestro pueblo donde Jesús se arrodilla y se encomienda al Padre. En San Francisco te nos muestras, serio, callado, asumiendo todos los pecados del mundo. Porque en el huerto de los olivos, en el Monte Sión, cuando hablas con el padre aceptas su voluntad y demuestras tu divinidad sabiendo que eres el cordero. Cautivo lo llevan y humillado, atado de manos con cuerdas como si unas simples cuerdas pudieran amarrar al Hijo de Dios.

Y detrás del Señor Cautivo aparece, entre capirotas, un palio de terciopelo verde que cobija a María Santísima. Viene, como muchos la llaman, la niña de los ojos verdes a derrochar Esperanza por las calles de Palma. La Hermandad del Huerto hace alegrar el Martes Santo, es diferente, el ambiente que se palpa no es otro que el deseo que la cruz de guía se acerque y escuchemos los sonos que acompañan al Señor de la Oración. El Señor de la Oración camina con paso decidido, el Señor Cautivo es portado por las mujeres palmeñas, y María Santísima de la Esperanza es mecida por su cuadrilla por los callejones de la ciudad. Si es que todo se llena de alegría al ver pasar estos tres pasos. La salida está repleta, para ver la cofradía no hay mas huecos ya, y de la recogida no hablemos, porque hasta el momento en el que la Virgen de la Esperanza se posa en su sitio y las puertas de San Francisco son cerradas, las calles están abarrotadas solo para ver la cofradía en cualquier rincón pasar.

## *MIÉRCOLES SANTO*

Oremos al Señor de la Salud, se vuelve el Miércoles Santo costalero de tu Cruz. El miércoles Santo se vuelve esencia y belleza en el sentir cofrade.

SALUD de Miércoles Santo de túnicas amarillas y azules, cortejando a Cristo que va solo sobre el paso que representa el Gólgota, con un monte rebosante de claveles rojos.

Solo, sin la canalla judía de burlas y maldiciones,  
que huyeron ante su luz escolta de nazarenos,  
solo, en estación de penitencia y de oraciones,  
solo, en Miércoles Santo de cornetas y tambores.

Cuando por la puerta de San Francisco asoma María Santísima de la Concepción, una expectación espera para ver ese bellissimo palio que aguarda a la Virgen de las huertas, para ver su saya, y sus encajes, su peana y su manto, sus flores, sus velas, sus jarras, sus faldones, y sus varaes de plata que hasta molestan a veces, porque nos tapan su cara, esa que buscamos sin dejarnos ver más nada. El poder que María transmite con su mirada, con sus labios de canela, con esa cara de juventud que Duarte bien supo tallar en sus inicios en la imaginería.

Y es que la Virgen de la Concepción, es la síntesis palmeña, es la imagen que representa a palma. Venida desde los pagos de huertas de Pedro Díaz, donde lo que predomina es solo la naranja palmeña, se sube a su hermoso palio con su blanco pañuelo en una mano y en la otra, una ramita de azahar, ¿qué mejor flor que pueda simplificar a Palma? La Virgen de la Concepción es imagen y síntesis... la Virgen de la Concepción es... ¡Palma del Río bajo palio!

## *JUEVES SANTO*

Respeto y silencio es lo que desprende la Hermandad de la Expiración en la jornada del Jueves Santo. Silencio, Orden y Devoción. Llega el Jueves Santo, el día más grande del año litúrgico. En él, el cielo y la tierra realizan una conjunción admirable y perfecta, para exaltar la gloria de Dios. Con razón canta el pueblo, que tres jueves hay en el año que relumbran como el sol, Jueves Santo, Corpus Christi y el día de la Ascensión.

Desde el cerro, la Virgen de Belén cubre con su manto el cielo palmeño que se entristece en el día en el que Cristo expira y muere en la cruz. Se abren las puertas de la Parroquia de la Asunción y el sonido de un muñidor hace llamar al lema de la Hermandad; Silencio, Orden y Devoción.

Tres golpes de martillo retumban en la nave del templo, y el capataz se dispone a llamar a los costaleros. Se levanta el Señor en ese suspiro y María Magdalena lo acompaña al pie de la Cruz, que guapa eres Magdalena.

Cristo en la cruz expirando. Después de una larga agonía, Cristo exclama "Padre, ¿Por qué me has abandonado?". Dicen los evangelistas, que exhaló un suspiro e inclinando la cabeza expiró.

Expiración, y María Santísima de los Dolores. Camina la Virgen acompañada del discípulo de Jesús con paso firme a los sones de Amarguras, Getsemaní o Margot como ejemplos. ¿Qué bonita conversación verdad? Y qué bonito es ver a la Virgen llegar a la plaza del ayuntamiento, esa plaza abarrotada que la espera impaciente porque ya es Jueves Santo, es jueves en la semana de pasión.

### *MADRUGÁ*

**E**l Jueves Santo se adentra, de forma decidida, en las entrañas de la noche más profunda. La Madrugada palmeña viene cargada de llantos y penumbras, de duendes, de duelos, promesas y silencios. La muerte, se ha asentado por tres días en el pueblo.

Y se hará el silencio en el fatigado caminar de Jesús cuando se descuelguen las cinco en el reloj del campanario del hospital. La noche cubrirá con su manto morado a Cristo hecho tristeza, que agarrado a la cruz, se aferra, vacilante, agotado, olvidado del amor humano, esperando a la muerte que el silencio le acecha.

Y Palma se hace Nazarena, cuando el reloj marca las cinco de la mañana de una madrugá de Viernes Santo, Palma acude a su cita con el Nazareno, Jesús simboliza la Fe de Palma, la devoción de todo un pueblo, es aquel al que le rezaron los abuelos, le rezan los padres, y ahora le rezan los hijos. Testigos de generaciones enteras postrados a sus pies, haciéndole llegar sus plegarias en el talón donde cada hermano deja sus lamentaciones, sus peticiones, sus ruegos. En la madrugada, el Nazareno entre saetas y oraciones avanza acompañado de una bulla ordenada, una bulla que sabe cuando el pueblo le quiere rezar.

Las primeras claras del día iluminan el rostro del divino Nazareno, las golondrinas no quieren faltar a su cita con el discurrir de Dios por las calles palmeñas que poco a poco avanza sobre los pies. Y en la mañana del Viernes Santo Jesús se hace dueño de los palmeños, largo reguero de mujeres de promesa, sigue sus pasos, y su pueblo quiere ser su cirineo. Pero cada año Jesús tiene reservado un momento especial para quienes más le piden, un momento donde poco importan los horarios, un instante que para siempre queda marcado, y no es otro que cuando, de vuelta, llega a la calle San Sebastián y se adentra en su plaza, en la plaza de Jesús Nazareno. Lo esperan quienes más transmiten la devoción por el Nazareno, quienes le rezan cada año para volver a vivir ese instante un año más, quienes quizás no se acuerden del rostro de sus familiares, pero que el rostro de Jesús no lo van a olvidar jamás.

Y tras Jesús, su discípulo amado, el que le dijera “He ahí a tu Madre”, aquel que por el colegio salesiano camina con el Señor triunfante, pero que aquí lo vemos solo, pero valiente detrás de los pasos de su maestro, representando la juventud cofrade, Juventud que debe ser como él, valiente, sin miedo a entrar en las hermandades.

Cristo, avanza llevando su cruz por nuestras calles, mientras tras Él, con esa carga de tristeza y pena, avanza en la madrugada palmeña su Madre, María Santísima de la Piedad. María llora calle abajo. María llora bajo un palio morado con las bellotas que dejan pasar el sol temprano que no quiere perderse la cita al pasar por Carrera Oficial. Los cirineos madrugadores son los únicos que pueden ver esa luz intermedia en la cara de María mientras un faldón acaricia un zanco a compás, mientras el rachear de las zapatillas es el mejor sonido para despertar una mañana de Viernes Santo.

(Actuación de la violinista: Ave María de Caccini)

## *LA TARDE DEL VIERNES SANTO*

**S**e acerca el final. Va cayendo la tarde y el sol agota sus últimos recursos. El cielo se tornasola de dorados y los celestes mutan a suaves malvas. Pero antes de que éstos se transformen en azules casi negros, allá cerca de la plaza de San Francisco se abrirá un portalón para perpetuar la muerte en las pupilas.

¿Y ahora qué? MI MUERTE Y MI DOLOR.

Pienso en mi interior: ¿qué diré a mi Hermandad? Todo son dudas. Confieso que estoy en el tramo más difícil de todo el pregón. Frase tras frase iba desechando. Buscaba, sin encontrar justificación, los pros y los contras. Claro, como es su Hermandad, pensaba que podrían decir algunos. Igualmente pensaba en los que podrían salir decepcionados, esperando algo más.

Como si de un ordenado cortejo de oscuras golondrinas se tratara, poco a poco, lentamente, un negro río de carbón va tomando la estrechez de las calles jalonadas de naranjos, segueteando con los perfiles de los capirotos la cal de las paredes de la Parroquia.

Todo está medido. Todo es pausado. Nada escapa a la improvisación o al nervio, porque la serenidad natural de los acontecimientos es la mejor compañera de ánimo posible. La elegancia del dolor extiende sus alas a través de negras túnicas y esparto, que se bambolean entre rezos, penitencias y silencio.

Tañe una campana de mano con el rigor de la ocasión, y en un grupo de metales se agonizan toques de consuelo y alabanza al Señor que en su urna camina con paso serio y reposao. Despacio, acompasado por hombres anónimos bajo la trabajadera, rodeado de tristes acompañantes vestidos de oro y terciopelos, Cristo yace en su urna, avanzando poco a poco la frialdad de su muerte entre la dulzura tenue de unos cuantos guardabrisas y faroles que alumbran la noche oscura.

Cae la luz. Cae la temperatura. Calla el siseo y avanza el lúgubre cortejo de una procesión dormida en la noche de los tiempos, sigue la cruz camino de la Parroquia, mientras la primavera acompaña con sus aromas avainillados. Ascende el incienso junto a la cal y, como Cristo, muere el día. La Virgen de los Dolores vuelve a su templo.

## *DEL OCASO A LA LUZ: RESUCITADO*

Cuando los zancos del paso de la Virgen de los Dolores, arrían a tierra y los cerrojos cierran las puertas del templo de San Francisco, parece como si todo hubiera acabado. Y sí, ha acabado, ha acabado la pasión y muerte de Cristo. Lo mejor está por venir. Tras arriar el paso de la única imagen de Cristo muerto de cuantos procesionan en Palma, el pueblo aguarda la espera, la espera de la Resurrección.

Porque Jesús cumple con lo prometido a los hombres y después del tercer día, en el sepulcro resucita y vence a la muerte, dándonos así el día más importante dentro de nuestra Semana Santa, el Domingo de Resurrección. Si la tarde del Domingo de Ramos es un día de fiesta y bienvenida, esta mañana se convierte en gloria y alegría.

Y será desde aquí, desde las puertas del templo de las hermanas franciscanas, donde el Señor saldrá del sepulcro y vencerá a la muerte. Santo Domingo abre sus puertas y deja salir un sentimiento de alegría que invade a todos los cristianos. Procesionará el Señor Resucitado, el mismo que siete días antes sale desde los salesianos montado en un pollino, el que el lunes santo busca saciar su sed con los cantos de los hermanos, el mismo que clavado en la cruz de las huertas camina delante de la imagen de Virgen con esa cara de niña, o el que desde el casco histórico de la ciudad expira ante María Magdalena. El Señor caminará a los sones de cornetas. Todo se ve colmado por el gozo de ver a Jesús victorioso después de su pasión y muerte. Verán a Jesús con las manos traspasadas, pero erguido y alegre. Mientras, una Aurora temprana espera a su hijo en casa para que, cuando llegue puedan reencontrarse y hablar de cómo los palmeños han salido a las calles para ver al Señor resucitado. Pero cuando este momento llegue será signo de que la Iglesia de Santo Domingo ha cerrado sus puertas y todo habrá acabado, tocará recoger los enseres, revisar nuestra Estación de Penitencia, recuperar fuerzas y empezar a preparar la próxima Semana Santa.

## *VÍRGENES DE PALMA*

Y Palma del Río, no puede negar ser mariana, cualquiera de los cofrades tenemos una devoción por una imagen de María de cualquiera de nuestras Iglesias y Parroquias. Mientras el Guadalquivir pasa lado de nuestra patrona, cualquier palmeño piensa en ella misma o en las diferentes advocaciones de nuestra ciudad. Porque si, el palmeño se enamora de la cara de la Virgen de la Estrella el Domingo de Ramos, de la Virgen de la Piedad en una Madrugá o de una Aurora que espera a su hijo en una mañana de Resurrección.

Estrella de la mañana,  
bella perla salesiana,  
Esperanza, de verde vestida  
Concepción joven rosa bajo palio,  
Concepción, Dolores  
Dolores de la Asunción,  
cada cruz lleva su muerte  
la una pequeñita y de azul  
la otra lenta al ver su muerte.

Y en el Nazareno, Piedad  
Piedad Nazarena,  
y llorando en su soledad  
Dolores la más buena.  
Y AL TERCER DÍA RESUCITÓ  
y una Aurora temprana  
espera a un hijo liado en sábanas  
llegar por la mañana.  
Auxiliadora también salesiana  
Cabeza la del cerro.  
Y como no, la Virgen Madre  
la patrona, la del Cerro  
Belén patrona de tu pueblo  
Porque palma es mariana  
Porque Reina de Palma solo hay una  
y se llama María, ¡Madre de los palmeños!

## *EL PAÑUELO DE UNA MADRE*

Y permitidme ahora, antes de que acabe este pregón, que se escape un alfiler de entre mis dedos, el más querido, y quisiera que cayera en el pecho de mi Virgen de los Dolores. Con él quisiera decirte tal cúmulo de cosas que se me atropellan las palabras. Permitidme guardar este espacio para una madre. Señora de los Dolores, eres manantial de leche y miel en mis labios porque sólo para nombrarte usan la palabra Madre. En tu seno descanso, en tu talle de espiga me sujeto, en tus manos pongo las mías, siempre a tu servicio, siempre dispuestas a abrigar tu amargura, a escribirte torpes cartas de amor con terciopelos...

En tu dolor se diluyen mis pesares, en tu humildad se ahoga mi soberbia, en tu dulzura se pierden mis enojos, en tu sombra busco una Estrella y en la sonrisa que aflora al fondo de tu pena me lleno de Esperanza, busco un Ave María para exaltar la belleza única de la Concepción más pura, en tu presencia hallo Piedad para mis males, en tu noches alegría para mis Dolores y en tus mañanas una Aurora parapara todas mis guerras internas.

En San Francisco empieza ella a caminar,  
mecida con suave movimiento,  
como solo ellos la saben pasear,  
bajo un viernes en el que se queda sin aliento.  
Será que el tiempo se posa en tu cara  
y se refleja como espejo sobre el mar  
será que tienes la elegancia soberana  
que con cariño una madre sabe da'  
Y San Francisco se arrodilla al ver tu cara  
Palma del Río no se cansa de mira'  
será que tienes nuestra alma enamorada  
con el cariño que una madre sabe da'  
Será la brisa de la mañana  
será la luna que no se marcha  
será el amor que por tu manto se derrama  
serán las horas que al romper tu paso, paran.

Es algo indescriptible lo que sentí la primera vez que pude tener en mis manos a la Señora de San Francisco, cuando su camarera y el vestidor me invitaron a ese íntimo momento de vestirla. Algo diferente al tener mis manos junto a sus manos, mis manos en su pecho. Qué bonito es estar unas horas junto a la Madre de Dios.

Unas horas hasta verla completamente ataviada y preparada para sus cultos.  
Unas horas hasta llegar a ese momento de colocar el pañuelo en su mano para culminar ese trabajo de unas manos privilegiadas.

Dolores de San Francisco  
Cuanto me gusta tu llanto,  
cuanto me gusta tu pena  
Porque me gusta tu cara,  
me gustan tus lágrimas de cristal,  
tu dulce e inocente mirada,  
con ese cariño maternal.  
La luz de la candelería te embellece  
y cuanto más te contemplo,  
más parece el momento mejorar.  
Ahora no me importa el tipo de flores,  
ni la saya, ni el tocado,  
ni la toca, ni el bordado,  
ni la cinturilla o el manto;  
solo me fijo en tu cara,  
respiro más profundo,  
oigo mejor a la banda.  
Solo y simplemente Ella.  
No veo más allá de ti.  
no puedo separarme de ti  
pero las puertas de la parroquia están abiertas,  
aguardando a que tu entres,  
tus hermanos te esperan,  
para despedir ese viernes,  
que ya es sábado de primavera.  
Solo confío una cosa,  
y tengo de veras la esperanza,  
de que cuando las puertas del cielo  
Dios nos llame para cruzar,  
nos espere con San Pedro,  
una Madre tan hermosa  
como la que ya de camino a casa,  
no puedo de mi mente borrar.

Lágrimas en su Desamparo,  
Lágrimas de nuestra Señora,  
Lágrimas de luto y oro  
Y en mi mano un pañuelo,  
Un pañuelo con el que secar tus lágrimas.  
Lágrimas que secaron,  
el pañuelo que te regaló,  
la devoción de un pueblo

### *LA ÚLTIMA CHICOTÁ...*

Y la cruz de guía de este pregón ya viene de recogida. Aproximándose con paso firme a las puertas del templo. Aunque dura y cansada esta Estación de Penitencia ha sido para este nazareno, una de las más bellas que nunca imaginó realizar. Si la cruz de guía de este pregón ya viene de recogida, otra cruz de guía se aproxima lentamente al dintel de la puerta con los rayos de sol del día más bonito del año. 9 días y las túnicas que fueron planchadas serán descolgadas, el costal y la faja ya estarán preparados, los relevos organizados para los costaleros, las flores ya estarán puestas, la candelería encendida, las bandas ya afinan y preparan su repertorio, los saeteros calientan ya sus gargantas. Y es que son solo 9 días para ver la primera en la calle, tan solo 9 días y tendremos las primeras levantas, los primeros nervios. Solo 9 días y ya será Semana Santa, en tan solo 9 días todo habrá comenzado.

El pregón va enfilando su “ahí queó”. Y señores, qué bonito es ver un paso de frente ¿verdad? pero... ¿no es bonito ver un paso a su vuelta y verlo de espaldas? Verlo irse, ver la trasera del olivo del misterio del huerto, o ver esa cruz arbórea entre las tulipas del señor de la Salud, o, cofrades, ver la trasera de un palio, del palio de la Señora de las huertas. ¿No es bonito eso? Y lo que gusta ver los pasos parados en el templo tras haber realizado la salida con sus titulares. Lo bonito que es ver un paso de palio en su sitio definitivo, cuando ha terminado la estación de penitencia y aún se mantiene ese tiempo en el que se desdibuja la cofradía, se mantiene la candelería encendida, con el dibujo barroco de la cera derretida formando esos arabescos de difícil recreación pero que por arte de magia se hace con la medida de los costaleros, y es cuando la culminación de la espera, la culminación de todo un año rendido a los pies de una imagen, la contemplamos en su máxima plenitud. Ver como los hermanos nazarenos abandonan la iglesia ya con caras de cansancio. O el capataz que con el prioste apaga las velas de los pasos, y se dice el uno al otro “niño toma el apagavelas

que yo no atino a apagarla". Ese costalero que coge una rosa del paso de palio para llevársela a su mujer, dejarla secar y recordar esa salida por muchos años. Así, hasta que los últimos miembros de la Junta de Gobierno de la Hermandad van comentando cómo ha ido la salida y casi sin darse cuenta cierran las puertas del templo.

Y como dando la última chicotá para poner el paso en su sitio yo callo también para que hablen las Imágenes de nuestra devoción en una Semana Santa que está ahí a las puertas; porque el viernes que viene ya es Viernes de Dolores, y ya tendremos esas inevitables y fuertes ganas de Semana Santa, de Domingo de Ramos, y de ver salir las filas de niños del colegio salesiano acompañando al Señor de la Borriquita. Así que, Señores, esto ya está aquí, solo acaba de empezar, y solo queda disfrutar. Poco a poco vamos ponernos en nuestro sitio.

¡Duro con ella valientes!  
y la cuadrilla un año más vuelve a entrar,  
vuelve a entrar en el templo.

¡La derecha adelante!  
Benditos los hombre que soportan el madero de Dios y de su madre  
Benditas las manos que te tallaron.  
Bendito el que te viste, y bendito el que te pone las velas.

¡Más la derecha adelante!  
bendita la parihuela, los terciopelos  
y las canastillas con claveles a rebosar.  
benditos los candelabros, de guardabrisas  
y el acólito del cirial.

Bendita la cuaresma,  
que para preparativos no hay más fechas ya.  
Y lo que toca ahora...  
benditos los altares de triduos,  
las misas de hermandad, los aplausos de levantas,  
y los hermanos con costal.

Benditas esas bambalinas,  
que con un tintineo  
al hermano hacen llorar.  
Que belleza, que dulzura, madre mía,  
que alegría el poder llevar tu andar.

Que todo empiece ahora,  
que ninguno paremos de escuchar,  
los silencios de las estrechas esquinas.  
que se escuche el racheo al pasar.

Que esto ya está aquí,  
que no hay que esperar más  
ahora solo toca disfrutar.

Así que, valientes, los cuerpos derechos y vamos a escuchar.  
¡Pararse ahí!  
y los cuatro zancos por iguá que no se escuchan ni rozar.  
Porque las cofradías tienen compás de Saeta,  
porque el alma cuando reza,  
no tiene más música que esa.  
Vivamos como nunca,  
sintamos como siempre,  
esta pasión bendita:  
LA PASIÓN DE CRISTO  
LA PASIÓN PENITENTE  
LA PASIÓN COFRADE.

HE DICHO

Este pregón se termino de escribir  
el 25 de marzo del año del Señor 2017,  
solemnidad de la Anunciación y  
festividad de la advocación mariana  
de Nuestra Señora de la Encarnación.